

Plutón en Acuario:

el cuerpo del Oro Negro

Mudanza

*Rara vez nos asiste
en las tareas pesadas
como mover los muebles,
cargar las maletas,
o recorrer caminos con zapatos apretados*

Wisława Szymborska, "Algo sobre el alma"

Dice Szymborska que al alma
le aburren los trasteos
no corre armarios
no empuja cajas

Ojalá sea esta vez la rara vez

Ahora
que moví ciudades
y libros
y maletas

y atravesé la tierra
cargada de equipaje

y llegué a este país de extranjeros

no estaría demás
un alma

que me echara una mano
llevando algunas cosas

Mi alma
si la tengo
si la tuve

está perdida en estos huesos torpes
que no levantan
ni una mesa ni una silla

está atascada en este cuerpo enclenque y distraído

que poco sabe
poco entiende
poco carga

y hasta se lleva a sí mismo a duras penas:

un día
por ejemplo
le sobran las manos
no ve dónde ponerlas

otro
en cambio
tiene unos pies
que se despiertan
extraños a la tierra

se creen alas
pero no vuelan
lo intentan y tropiezan

y al otro
la espalda se le tuerce
aunque no lleve nada
quizás le pesa el aire

tal vez en esos días
el alma se aparece:

le endereza la espalda
le entrelaza las manos
le empuja los pies para que avancen

Convendría
entonces
mudarme
un día de esos

(no antes
ni después)

cuando pueda caminar
con los zapatos apretados

María Gómez Lara



Tarsila do Amaral, *Antropofagia*, 1929

1 DE ABRIL DE 2023

Dice Poliana: «el movimiento no tiene por qué ser nada abstracto ».

Ella indica: el movimiento, hacia adelante.

Habla de Brasil: yo sólo lo he leído (me doy cuenta de que yo solo he leído el mundo; el resto *lo he dolido*).

«Nos gusta el goce» , dice Poliana,

¿Qué diría Lacan?

Es una de las palabras que definen mi vida, pero no quiero explicarla, porque sólo sirve atravesarla, experimentarla, y también su contrario:

Dice Poliana: «Si aparece el placer, ¡bienvenido placer!».

Yo pienso: *Placer* y *goce* no son sinónimos. No significan lo mismo. Uno libera, permite respirar y seguir; el otro encadena, esclaviza.

Dice Poliana: «No tiene que ser desafectado el movimiento».

El cubo blanco en artes visuales es la danza contemporánea europea. Anne Teresa de Keersmaecker bailando en secuencias repetitivas y asépticas es un movimiento paralelo a las esculturas minimalistas de Dan Flavin o de Donald Judd. La repetición industrial como síntoma de postfordismo en el cuerpo.

Hay una línea clara entre la coreografía de Charlot en *Tiempos modernos* y los braceos de De Keersmaecker.

También pienso: bailar es el mayor placer del mundo, después de dormir.

Menos mal que Poliana ha pedido silencio, porque no me apetece hablar. Me gusta tanto estar en estos espacios en los que puedo poner sobre la mesa mi receptividad y mi energía baja. Me gusta estar callada, porque hablo y pienso mucho.

Poliana insiste en ir hacia adelante, me pregunto:

- Ir hacia adelante ¿alegría o ansiedad?
- Ir hacia atrás: ¿memoria o depresión?

Yo tiendo a ir hacia atrás. A rebuscar en el archivo, en *el cuerpo como archivo* de André Lepecki.

Aquí creo que abrimos el espacio de la consciencia como manera de estar. Una de las enormes paradojas que ofrece el archivo es si recurrir demasiado a él genera apego e inmovilidad. ¿O nos permite conocer quiénes somos y tomar decisiones? Hace años la curadora brasileña Suely Rolnik reflexionó sobre estas cuestiones en su texto *Furor de*

archivo, que comenzaba con la siguiente observación: « Una verdadera compulsión por archivar se ha apoderado de una parte significativa del territorio globalizado del arte».

Aunque este texto se escribió en 2008 (por cierto: fecha de entrada de Plutón en Capricornio), en un contexto distinto al que estamos viendo hoy, hay ideas que me parece pertinente retomar:

« (...) Pero este esfuerzo nada tiene que ver con el deseo de conquistar lugares más gloriosos y/o glamurosos que los papeles de extras o incluso de ‘sin papeles’ que nos atribuyen hasta ahora en la historia canónica del arte, escrita por Europa Occidental y Estados Unidos. Y si en lugar de esa voluntad yoica de devenir celebridades, la meta consiste en trazar otra(s) historia(s) del arte (y, más ampliamente, otra cartografía cultural del presente), tampoco interesa hacerlo si lo es para sostener la misma lógica pero invirtiendo los signos (‘nuestra’ historia, ahora presentada como paradigma universal). En términos de la política de subjetivación, esa actitud se manifiesta en quedarnos gozando voluptuosamente en el papel de víctimas, en el cual no existe otra salida sino repetir infinitamente el odio y el resentimiento –una forma de vengarse de la humillación, sin salir del lugar.»¹

El lugar. Aquí no estamos en un lugar. Aquí se abre un (nuevo) espacio de enunciación.

Dice Poliana: «Si estuviésemos quietos, en 50 años solo seríamos polvo. Sólo habría polvo en esta habitación».

Dice Jung: «Dentro de un rayo de sol que entra por la ventana, a veces vemos la vida en el aire. Y lo llamamos polvo».

Justo Poliana habla de una sensación corporal y habla del colacao que va bajando, para abrir la percepción y discernir lo que estamos viendo. También dice: «huir de algo no es lo mismo que decir: “no me apetece” ».

Creo que ahí está una de las claves entre el *furor de archivo*, y el deseo hecho consciencia. Podemos recurrir al archivo cuando lo deseemos. Podemos ignorarlo cuando lo hayamos hecho consciente. Podemos decidir, siempre. Siempre.

Si solo estoy en el centro, ¿cuál es la posibilidad de estar en la periferia? Justo hoy he leído un texto de Sergio Torres sobre esto.

Ahora ellos se están relacionando más entre sí. Yo todavía no. NO ME APETECE.

Hacen una máquina de cuidados, vinculándose a través de pequeños gestos. Peinan el pelo de la de al lado. Como en el patio del colegio.

Gestos de intimidad que en la masculinidad canónica están prohibidos. Recuerdo una escena así entre hombres en *Man up*, de Teatro en Vilo (2019). Los cinco protagonistas hablaban de secretos y confesiones dándose pequeños masajes, peinándose el pelo y riéndose.

¹ Suely Rolnik: “Furor de archivo”, 2009, p.14. Recurso online.

A veces se me olvida que debajo de cada cuerpo hay una profunda tristeza, un profundo dolor.

Poliana coge un texto de Marina Garcés y nos lo explica. Me encanta que haga eso. Me encantan las personas con vocación pedagógica. Dice algo así como: cuerpo, separación cuerpo entero, distintas cosmogonías del mundo. Habla de las distintas ficciones del mundo.

Nunca un cuerpo es infinito.

Donde no me llega mi cuerpo seguro que otro cuerpo llega.

Ahora Marina les dice que se toquen los pies. Quiero que me toquen los pies.

La observación es revolucionaria.

Se ve claramente la idea que tenemos de lo contemporáneo: el eje, la cadera, los isquiones, bascular el peso, concebir el cuerpo como un engranaje articulado de energía e imágenes.

Ahora Valeria golpea el suelo con los pies, como flamenco. ¡Por fin alguien zapatea! Ahora sí están golpeando el suelo.

Golpear el suelo también es contemporáneo: lo vemos en el flamenco - fenómeno urbano ligado a la modernidad - y también en la danza pantsula de Sudáfrica, entre otras muchas. Golpear el suelo es insistir en una presencia, y también una forma de energizar el cuerpo. De asegurarnos que nos ven los demás y, sobre todo, que nos vemos nosotras mismas.

Veo a Poliana y a otra participante bailar abrazadas. Hace mucho que no abrazo a mucha gente a la vez. Me da pena. Yo necesito mucha gente alrededor. Pero nació y el mundo me puso a caminar sola.

Dice Marina: «Cuando suelto la mandíbula se abre el mundo pélvico». He profundizado en esta idea hace unos días. Intento pensar mucho en el estado de mi útero; entender la tensión de la menstruación, imaginar las fibras, sentir el alivio a través del calor. A veces lo imagino de mimbre; otras, como un balón rojo oscuro con vetas color marrón. Otras lo veo como un botijo capaz de mantener una temperatura propia. O como un campo de trigo ardiendo. O una selva húmeda y exuberante.

Miro hacia el grupo. Este taller resuena totalmente con la entrada de Plutón en Acuario, que se produjo el 23 de marzo de 2023.

Plutón es el planeta que rige la transformación psíquica, los procesos emocionales, inconscientes e invisibles. Rige el poder que viene de la metamorfosis. Aquí sería el coxis, el primer chakra.

Acuario es el conocimiento, la innovación y el colectivo. Es mirar el mundo desde el espacio, con una distancia mental pero con una intención de cohesión y, sobre todo, de generar una red. Aquí se hace presente a través de los brazos y los ojos, que buscan a quien está al lado. Así van trenzando un enorme cestillo que baila.

Aparece la imagen de la columna vertebral como un collar de nueces. Esa idea es importante. La columna nos conecta directamente con nuestra propia historia y con la historia del mundo. Dijo en una conferencia Patricia Caballero, bailarina, investigadora e *iniciada en el Misterio*, a quien admiro profundamente, :

«Hablaba aquel día en el Convento de Santa Clara de Sevilla de los animales, de su columna vertebral dispuesta generalmente en horizontal. Exceptuando las aves, que dibujan líneas entre cielo y tierra constantemente. Hablaba de nuestra responsabilidad espiritual, de cómo nuestra columna vertebral se dispone como tubería para el intercambio entre lo de abajo y lo de arriba, entre lo terrenal y lo divino, entre el pasado y el futuro. Y de cómo la danza nos pone a agitar y a difuminar estos términos entre sí.»²

Sentir los ancestros en la columna vertebral. Si hay dolor es un antepasado. Igual que si hay un hueso saliente en el pie. En reflexología, el dedo gordo representa la cabeza y a partir de ahí, todo el arco hacía el tobillo es la columna.

En *Moby Dick* se habla de la columna vertebral como un engranaje de pequeños cráneos. Es decir: una secuencia engarzada a través de pequeñas unidades de consciencia.

Termina el taller de hoy.

Se ponen en la pared. Marina sugiere: «vamos a sacar a pasear el corazón». Recuerdo a Pablo D'ors cuando dice que meditar es poner el corazón en su sitio.

Se cierra la sesión a través de distintas palabras que eligen los participantes para sintetizar la sesión: *abrigo, palabras, té, paseo, caldo*.

Todas son palabras relacionadas con el signo de Cáncer, esto es: pertenencia, alimentación, calor, intimidad. Los cuidados.

² Patricia Caballero: *Cuerpo al rito* (conferencia), Convento de Santa Clara, Sevilla, 9-12-2022.

SÁBADO 15 DE ABRIL

Hoy hemos leído en voz alta los lugares de enunciación que nos ha pedido Poliana. Una pequeña reflexión sobre nuestro lugar de construir identidad: ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Qué nos ha pasado?

Primero hemos hecho una respiración todos juntos. Darío y yo nos hemos sumado.

Después se han formado tres grupos de siete personas y han leído las cartulinas donde Poliana había pegado los textos.

Hablo con Darío sobre el estilo y el contenido de los lugares de enunciación: ¡se parecen mucho! Me recuerdan tanto a la estructura del texto de Marina; dice Darío: “a la fuente”. Nos damos cuenta de que reaparecen ciertos temas: violencia económica, salud mental, viajes y formación académica.

A continuación hemos hecho una dinámica de observación entre todos. Teníamos que salir uno por uno al escenario y estar cuarenta segundos mientras nos miraban todos los demás. Ha sido menos incómodo de lo que creía. He sentido confianza y sororidad. He visto a dos personas con profunda tristeza. En general, veo que se ha contagiado la alegría, a través de las sonrisas y la respiración.

He jugado internamente a adivinar el eneatiipo de cada persona.

He visto también ecos de violencia, sobre todo en algunos cuerpos. (Bueno, en realidad creo que todos llevamos trazas de violencia de algún tipo).

Me llama la atención que veo algo de fraternidad en el grupo, calma, tranquilidad. También pienso en el contagio que se produce en los grupos. Esto es la energía acuariana.

Mi sol en Acuario fluye con todo esto, claro. Le pregunto a Darío por su sol, ascendente y luna. Me dice: Escorpio, ascendente Acuario y luna en Virgo.

Ahora que Plutón ha entrado en Acuario, vamos a ver más talleres de este tipo.

También hablaremos mucho este año de salud mental (Saturno en Piscis).

Dice Poliana: «Danza no quiere decir necesariamente algo visible».

El movimiento no siempre es visible. Eso es Plutón.

Marina propone una dinámica: va pasando por cada uno de los participantes. Les activa la zona de la cabeza, tirando de un “pelillo”. Da mucho placer verlo.

Poliana, Darío y yo vamos leyendo los lugares de enunciación. Hay algunos textos que son muy dolorosos, no sé bien cómo leerlos. Por otro lado, también se produce el efecto de sanación por espejo. Por catarsis. Parece un tópico, pero todas las vidas, en profundidad y sin narrativas que las distancien, se parecen mucho.

Hay violencia en cada historia, pero también me llama la atención una cosa (y esto lo aplico a TODOS los que estamos aquí): hay mucho deseo, supervivencia, la huella de la

trashumancia y la ocupación de un nuevo espacio. También hay mucho DESEO POR LA DANZA, ¡qué bueno que ese sea un espacio no colonizado del todo!

Marina propone otra dinámica: se ponen por pareja y han de ir acompañando al otro apoyándose en la base de la columna, activando esa zona del cuerpo.

Dice Marina: «Muy bien ese cambio de dirección. Estáis acompañados, ya hay familiaridad».

Marina insiste en la zona dorsal: «Muy importante esa zona, conviene activarla también, aunque el sacro es, quizás, más fácil».

SACRO, DORSAL, CÉRVIX, CERVICALES. Algunas partes del cuerpo tienen nombres grandiosos.

Suena Caetano Veloso. Me encanta la música que está sonando hoy. Me siento en una fiesta bonita.

Se percibe la columna vertebral liberada. Veo a una mujer en una esquina, bailando con todas las extremidades, y con el plexo solar. Veo libertad. Qué bien observar cuerpos fuera del dispositivo de la imagen.

Todavía quedan espacios de resistencia.

Darío me recomienda ver en el CDN la obra *Oasis de la impunidad*.

Una persona con un chándal rojo recorre las cuatro esquinas con el coxis. Cuando llega a la esquina pega un respingo.

Pienso en qué fácil es hacer estas cosas solo como una sucesión de gestos, como una coreografía automática. ¿Cuándo hay una entrega profunda? ¿Qué significa entregarse intensamente al gesto?

Veo movimientos que me llevan a la idea de SALIR DE LA TIERRA y recibir LUZ SOLAR. Sencillamente lo que hicimos al nacer. De la inmensidad oceánica de Piscis a la acción del Yo individual de Aries.

Dice Marina: «Resignifiquemos estar en relación. Podemos estar lejos, y estar en relación, conectados.»

Ha sonado un perreo, no sé qué era. Qué ganas de bailar. Se nota más cercanía en el grupo, más intimidad.

¿Qué tiene la cumbia que energiza, revitaliza?

“Cadera” en portugués es quadril, dice Poliana.

«La cadera es una pieza como un toro», dice Marina. Esta zona está llena de contenido, dice que hay que “dar contorno”. Pienso: ahí hay estómago, útero, intestino, vejiga, ovarios.

Contorno y contenido. Dice Marina:

«Tengo la sartén llena de verdurita y la muevo».

Veo a un chique girar la cabeza hacia la rabadilla.
Miramos muy poco hacia “nuestro atrás”, hacia el coxis.

Suena *La lambada* de Silvia Pérez Cruz. Me emocionan hoy especialmente todas las músicas y cómo están hiladas.

Veo a todo el mundo muy conectado.

Una chica con camiseta roja y gorro se toca todos los dedos como dibujando un abanico, sigue los dedos como en una secuencia.

Otre chique de pelo rizado aparece en medio del grupo. Está bailando despacio, como si tuviera un tutú. Me emociona.

Se nota más cohesión en el grupo.

Ahora suena otra vez Caetano! (vaca profana, de divinas tetas...)

*Respeito muito minhas lágrimas
Mas ainda mais minha risada
Escrevo, assim, minhas palavras
Na voz de uma mulher sagrada*

*Vaca profana, põe teus cornos
Pra fora e acima da manada
Vaca profana, põe teus cornos
Pra fora e acima da manada*

Pienso que cada uno está en un prado luminoso, a gusto.

Qué bien ver que hay personas conectadas con el placer.

Sale energía que se da forma, fluye. No se toma: se da. No es lo mismo. Muchos gestos de brazos abiertos. Gratitud.

Marina lee un texto: Pienso , luego existo, lógica cartesiana. Siento, luego soy.

Siento, luego existo.

Si no siento, me voy a mis pensamientos, que son como el árbol de eucalipto. No dejan crecer nada alrededor. Pienso en los eucaliptos de Doñana y los círculos ralos que dejan alrededor, de un color ceniza, con trozos de corteza rizada como la cubierta de una tarta de chocolate. Sin vegetación. Sin vida.

Necesito el vínculo, necesito estar con gente, necesito el alimento de otra mirada, de otras almas.

Veo a una mujer con coleta que está con las piernas cruzadas. Suena a agua. Mece los brazos formando círculos, como si estuviera en una orilla, como si estuviese amasando pan.

Una chica al fondo se toca la mandíbula con golpecitos secos. También el cráneo. Pasa por el esternón y la tripa.

SÁBADO 29 DE ABRIL - DÍA DE LA DANZA Y CUMPLEAÑOS DE POLIANA

Hoy es el día Internacional de la Danza, también el cumpleaños de Poliana. Nada más entrar se nota el ambiente de alegría y fiesta.

Dice Marina: «Vamos al lugar donde se produce calor, FUERZA MOTRIZ. Tú eres dueño de tu danza».

Se abre una percepción del cuerpo a partir del sacro y del coxis. ¿Cómo sería el mundo si lo viésemos desde ahí?

Dice Marina: «¡¡¡Quita el tapón!!!» Me río.

Y me pregunto: ¿Dónde queda toda la violencia que se acumula en el cuerpo? ¿Cómo se amontona?

Hoy se habla mucho de DESEO. El otro día me contaron la etimología, viene de *desiderare*, (el verbo probablemente proviene de la expresión en latín «de sidere» – «de las estrellas», con el significado «esperar a lo que las estrellas nos traiga»). De ahí también, el verbo «considerare», que significa “mirar al cielo y pensar qué va a pasar”.

Una chica lleva una camiseta que dice: «Hecha de viento y playa».

Suena *Balancé* de Gal Costa. Poliana canta al fondo de la sala.

Chumo mira toda la sala: abre espacios por donde pasa. Diagonales con la vista. Es increíble la fuerza de los ojos cuando la mirada es consciente.

Dice: «el deseo viene de mucho antes de hacerlo consciente». ¿A quién se permite desear? También somos receptores del deseo. ¿Qué puedo ofrecer a quien me mira? Chumo insiste en elegir tres deseos y bailar con ellos, pero con la pelvis rígida. ¿Qué hay ahí dentro? Es como un canasto, un círculo, una red, una estructura. Un sitio para dejar paso a lo que cae. Resuena mucho con el nodo sur en Escorpio.

Un chico de rizos y otro de pelo largo se abrazan y dan vueltas.

Chumo propone otra dinámica: durante quince minutos, vamos a atravesar el espacio con los ojos cerrados; a mitad de camino tenemos que ver cómo negociamos el deseo. Luego hay que recurrir al tacto.

Movimiento lento, movimiento celular, tiempo lento. Movimiento mínimo, ¿cómo regular la velocidad?

Hablo con Poliana de que este taller es muy Plutón en Acuario. Es una idea que no se me va.

La observo: todo en ella es Sagitario. Taurina de estructura, pero su energía, su estar, su chispa es sagitariana. Es celebración y expansión.

Yo tan acuariana.

Poliana echa las cartas del tarot para preguntar acerca del espacio donde estamos y sale la Luna, el Seis de Oros y el Príncipe de Bastos.

¿Cómo abrazar la receptividad para que pasen cosas desde el deseo? ¿El deseo es siempre acción?

Alguien dice la palabra “cartesiano”. Es la segunda vez esta semana que me aparece esa palabra.

Poliana habla del mundial de fútbol, de cuando se reían de los jugadores brasileños cuando bailaban al celebrar un gol, humillándolos simplemente por mostrar alegría.

Lee un texto de Katiúscia Ribeiro. La vida es camino y bailar es reiterar la vida en el camino.

Poliana nos habla del *aché* en la cultura Yoruba.

Aché – Expresión Yoruba que significa Salud y Suerte

También conocido como Ashe, es decir, invocación. Es un poder sobrenatural dado por los Orishas a sus hijos y a los objetos asociados a su culto. Se entiende como la energía básica que mantiene el equilibrio y el orden. Esta energía es la que constituye a todo el universo, incluidos a los Orishas.

El Aché no es bueno o malo, pero su desequilibrio conlleva enfermedad, males y ruina para las personas.

También se utiliza como saludo: “Suerte y salud para todos mis hermanos”, referente a desearte triunfo. Se dice “Que tengas mucho Aché”.³

La espiritualidad del cristianismo es distinta, no hay ese enfoque en la alegría. Eso dice Poliana. Yo discrepo. Sobre todo porque hay tantas capas en lo que llamamos cristianismo: etapa primitiva, catolicismo, Contrarreforma, corrientes de base... Creo que, en general, tenemos que situar bien las palabras.

Toda espiritualidad Yoruba pasa por el Aché. La espiritualidad africana no se apoya ni en el perdón ni el amor, sino en la alegría.

³ Recurso electrónico: <https://saboramelao.com/ache-diccionario/>

La cultura brasileña se articula en torno a África.

Poliana dice que ha sido criticada por sacar un tanga dorado en *Oro negro*. Le han acusado de autocosificarse. Quien dijera eso no entendió algo profundo: el ejercicio valiente de proponer algo al margen del cubo blanco europeo. Un tanga dorado, en este contexto, es la alegría, el cuerpo vivo sobre el yeso inerte. Es el brillo frente a lo uniforme. La potencia de la tradición iconográfica de las diosas obscenas frente a los discursos verticales y patriarcales.

Marina habla de la fuerza transgresora de la fiesta en Brasil. Dice que en Brasil el suelo tiembla en las fiestas. Esa sensación no la ha tenido nunca aquí. Ha repartido algunos discursos del Día internacional de la Danza y los ha colocado en las paredes del aula.

Sacamos confeti, matasuegras, cubiertos dorados y platos rosas. Un gran mantel de cuadros rojos y blancos. Es el cumpleaños de Poliana. Hay bizcocho de coco y chocolate, y coxinhas, pequeñas porciones de pollo frito.

Yo le he traído una pequeña vaca de juguete que he visto en el kiosko, como taura que es. También pienso en la canción de Caetano, *Vaca profana*.

"KARAKIA

(Oración)

*Toca el cosmos
la fuente de la divinidad,
iluminando
el rostro de los ancestros
para que podamos ver a nuestros niños.*

*Entretejida por encima, al lado, debajo,
armoniza todo lo que hay dentro de
nuestra carne y de nuestros huesos
y de la memoria.*

*La Tierra gira,
los humanos emigran en masa,
las tortugas se reúnen en silenciosa alerta,
el corazón está herido.*

*Haz de la danza
un movimiento de amor,
un movimiento de justicia,
la luz de la verdad".*

Lemi Ponifasio

Cuando Poliana sopla las velas del bizcocho, saca dos cartas: el Ocho de Copas, que es Saturno en Piscis. Luego saca El Mago. Me parece muy simbólico de todo lo que está pasando aquí, en este espacio concreto, pero también desde un punto de vista más general, más sistémico.

El 21 de marzo Saturno entró en Piscis, saliendo del signo de acuario, donde ha estado los dos últimos años. Poliana lee el libro que acompaña a las cartas y recita algo así como que hay que elegir y poner límites, aprender a decir NO. Todo el mundo aplaude. Siento que aquí todos estamos unidos por un dolor ancestral de no saber poner límites.

Saturno (límites) en el signo de lo oceánico, la disolución de la estructura, la totalidad líquida. Piscis es el signo de lo espiritual, de la sanación. El último signo, donde la identidad se diluye para volver a comenzar un ciclo.

La siguiente carta es el Mago. El número uno, que tiene un sombrero con forma de infinito en la cabeza. Es la iniciación, el impulso, la carta que representa el arte y la vida como creación por excelencia. Somos artistas dando forma a una vida, creando camino. Es el principio.

Es fundamental aprender a decir no, a cerrar, para empezar a construir algo nuevo.

Resuena el manifiesto de Lea Ponifasio, muy Saturno en Piscis:

*Toca el cosmos
la fuente de la divinidad,
iluminando
el rostro de los ancestros
para que podamos ver a nuestros niños.*

(...)

*La Tierra gira,
los humanos emigran en masa,
las tortugas se reúnen en silenciosa alerta,
el corazón está herido.*

*Haz de la danza
un movimiento de amor,
un movimiento de justicia,
la luz de la verdad”.*

Siento ese corazón herido, siento a las tortugas en silenciosa alerta. A veces me gustaría contribuir a una sanación global: una ráfaga de energía que agrupe a la ballena, el sol, un aeropuerto; la niña en la arena, una anciana mirando al cielo. El ciervo en el río. Me gustaría entrar en esa corriente universal de amor y luz para poder sanar todo lo que está herido, mi cuerpo también.

Leo en Instagram un post de Lucas Condró:

“Bailar: una supervivencia ficticia, con el coraje de una lucha real”.

Bailar es rezar con el cuerpo, conectar una fuerza que es inaprensible y manifestarla en el ahora, a través del cuerpo. En este sentido, bailar nace en el agua, en Piscis, en el útero; y se manifiesta en aries, el fuego, el ahora, el principio identitario de la separación. Sería el caballo saliendo del agua: la fuerza salvaje que nace de la disolución.

*Haz de la danza
un movimiento de amor,
un movimiento de justicia,
la luz de la verdad.*

Aquí no hay una montaña, porque eso significaría que el dolor es visible .

Aquí hay aire que trae una certeza: hay dolor y violencia.

Es curiosa la herida: por más escondida y por más lejana que suene, siempre reaparece, siempre con una fuerza descomunal.

La fuerza es proporcional a los años de invisibilidad y silencio.

En el agua profunda hay todo tipo de seres vivos y unidades mínimas de consciencia.

De esa potencia nace la fuerza del levantamiento.

Este es mi cuerpo, esta es mi herida.

Esta es mi flecha y mi voz.

que dice: vengo de abajo, de donde hay transformación;

soy una serpiente que desde el suelo ha llegado hasta la cima del árbol.

Este agua me ha permitido envolver todo lo que ves:

el dolor, el conocimiento, la espera, la escucha.

La observación.

A través del océano llego a todo tipo de territorios.

En cada orilla me voy fijando en lo que veo.

Contengo células pequeñas, una medusa, una ballena.

Contengo un barco, una ola.

¿no ves que lo tengo todo?

Solo puedo acercarme a tu herida
desde la mía

Sólo puedo ver tu soledad
desde la mía

Sólo puedo ver tu luz
desde la mía

Si hay tanta gente bailando ahora mismo en el mundo,

¿por qué estamos tan separados?

¿Esta danza sirve para algo?

Llegó un rayo, una sacudida.

Una certeza que iba junto a la vibración física.

Si desde un pequeño movimiento celular hemos nacido,

¿cómo podemos replicar ese acontecimiento a gran escala?

De la unidad mínima

al tamaño de la columna vertebral

de ahí a la dimensión total del mundo.

Solo estamos

a un par de umbrales de distancia.

La fiesta es disponer
estos objetos y la alegría
a la misma distancia
en el mismo mantel

Es trazar el círculo
de la edad adulta con la infancia.
La niña cumple años
y se sorprende
de conectar su cuerpo con el del Tiempo.

La fiesta es poner confeti en mi pelo
y entender que el nacimiento
fue la alegría de haber prevalecido
a la muerte
o mejor dicho:

haberla cogido de la mano,
haciéndola presente,
a pesar de todo
sobre
todo

13 DE MAYO- el último día

Dia 13 de maio em Santo Amaro

Na Praça do Mercado

Os pretos celebravam

(Talvez hoje inda o façam)

O fim da escravidão

Da escravidão

O fim da escravidão

Tanta pindoba!

Lembro do aluá

Lembro da maniçoba

Foguetes no ar

Pra saudar Isabel

Ô Isabé

Pra saudar Isabé

Caetano Veloso

Pienso en los momentos en los que rendirse es bueno. No sé bien por qué, pero sé que es muy liberador.

Dice Marina: «sois responsables de vuestro propio cuerpo».

Les insta a llevar posturas desde el desafío. Veo posturas de yoga: perro boca abajo. Ahí el coxis se elonga, se acepta lo que no se tiene; los tobillos entran en lo que tenemos. Es una dificultad placentera, que encaja.

Veo a una chica hacer el árbol. Siempre buscamos hacer el árbol, subir la cabeza entre los árboles.

Pero el árbol tiene un problema: está demasiado enraizado. Eso a veces no es bueno. Otras sí. Recuerdo una época muy difícil de mi vida, marcada por la enfermedad en mi familia, en la que meditaba mucho para vaciarme de ruido interno y para salvarme. Me imaginaba que me agarraba a las ramas de un olivo y, aunque soplaban un viento feroz y había una enorme tormenta, yo permanecía agarrada al árbol, con las piernas en horizontal por la fuerza del aire. Pero esa tormenta no pudo conmigo. El olivo y mi espacio interno me salvaron.

Otra persona hace el pino, sin estirar las piernas. Al revés: la cabeza aquí se enraíza.

Otra persona se quiebra hacia atrás. ¿Cuánto podemos sostener el atrás? A veces también el presente pesa mucho.

Otra chica al fondo se estira hacia adelante: ¿Cuánto podemos sostener el futuro? ¿Cuán peligroso es? A mí lo que más me cuesta es pensar/sentir el futuro. Solo lo hago a través de la ansiedad y el miedo. Pienso también en qué fácil es ponerlos primero. El miedo por delante para así no hacer movimientos.

Entonces, digamos algo: hacer, hacer, hacer, incluso con miedo.

Luego hay también soluciones intermedias. Veo a una chica mover sinuosamente los brazos y las caderas, paralela al suelo, sin cortar el aire, moviéndose con él. Incluso con miedo nos pasan cosas.

Otra chica mueve y agita los hombros. Otra solución: sacudir, agitar.

¿Qué es sanar?

Esa es una de las preguntas más importantes de mi vida.

Ahora trabajan en grupos de tres.

¿Qué significa peso? Dicen: *saco de yuca, paquete de arroz, gravedad, soltar.*

¿Y tono muscular? Dicen tensión, hipotonía, enraizar, arrastrar.

La vida consiste en tensión y distensión muscular.

Vamos a elegir familia y un lugar para empezar.

¿Cuántas maneras hay de abandonar el peso? Las otras dos personas van a estar al servicio.

Veo sacos de harina y la presencia de muchos panaderos y panaderas. Recibir con cuidado la materia y hacerle hueco, amoldar el espacio para que algo pueda tener lugar.

Amasar la presencia, amasar la caída, la inclinación.

También vale para andar, para acompañar el paso. Caminar gracias a los pies de los otros.

Cuesta mucho rendirse del todo. Hay que vencer muchas resistencias. Te abandonas también cuando sabes qué va hacer el otro.

Abandonarse *en grupo* no es fácil. Abandonar *el grupo* no es fácil. En astrología, de eso habla el eje Leo- Acuario.

También la velocidad. ¿Cuesta más o menos abandonarse rápido o lento?

También: seguir la atención como un faro cercano. Cuando el trabajo está en lo que no hacemos.

Mucho tono, poco tono.

Dejarse caer desde el plexo solar y la columna. Combarse como si fuera una cuerda, poner la tripa en el suelo.

¿Es el suelo el que ejerce la fuerza o es el propio cuerpo quien tiene su voluntad?

¿Pertenece al suelo o al aire? De eso habla Tauro. De eso habla Géminis.

Veo a Kevin haciendo de mesa. Una chica se apoya en su espalda.

Abandonarse desde el cuello, construir desde ahí la caída. Sería más bien como un salto al vacío desde ahí.

Michael salta en brazos de dos chicas. Sostener también y acompañar en el brinco, en el salto. Sostener también como complicidad; no es obligatorio.

Girar, girar, girar desde ahí. Hace falta mucha confianza para girar. Hay que confiar en el suelo, en el aire, en el espacio y en tu propio cuerpo. También hay que pensar poco. Decía Israel Galván antes de enseñarnos una vuelta doble sobre nuestro propio eje: «no lo penséis mucho: girad y ya» .

¿Un tono muscular alto significa tensión? No siempre. Son las fibras las que proporcionan el tono muscular.

Dice alguien: «alto es sinónimo de contraído».

Dice otra persona: « para que exista un músculo tiene que contraerse otro».

Sol habla del hipotono.

Kevin habla de rodar: el cuerpo se convierte en líquido cuando cae.

Ander dice: «tengo partes del cuerpo en tono bajo, y en tono alto. Un cuerpo cuando muere está rígido» .

Marina: «es como el orgasmo: hay una tensión y se resuelve».

Ander: «el orgasmo es la pequeña muerte».

Marina: «bailar es morir todo el tiempo».

Vamos a estar en lentitud, ¿cuál es vuestra velocidad?

Alguien habla del baile lento de secundaria. Hacía mucho que no recordaba ese *paso a dos*.

Suena Drexler, *Al otro lado del río*. Parejas conectando con las manos.

Suena *Coração Vagabundo*. Ander y otra persona se abrazan.

Marina: llevad el corazón a pasear.

Dice Marina, ¿Qué es ofrenda? Amor, generosidad, sacrificio, entrega.

Bailar: danza como ofrenda, grupo.

Se da con las manos y se reparte.

También se busca un lugar desde el que dejarse mirar.

Otra persona se cava a sí misma con las manos. Buscando y ofreciendo.

También se recoge con las manos. Se coge al aire.

Kevin abre espacio con los pies.

Otra mujer toca el suelo. Insistencia en que está ahí.

Michael rasca el suelo, hace sonido.

Otra chica intenta abrir la puerta del fondo.

La chica de rastas se fatiga, baila desde el cansancio y la extenuación. Baila hasta quedarse sin aliento. También es ofrecerse. Eso también es ofrenda.

Otra chica de pelo corto baila salsa. Me sorprende ese cambio de estilo. ¿Por qué el primer lenguaje que codificamos en la ciudad es lo que llamamos *danza contemporánea*? Porque nos da la sensación de código. Porque nos da sensación de abstracción. Es una operación parecida a lo que sucede en los anuncios de coches, asociados a la masculinidad y a la ciudad geométrica, a las estructuras cuadradas: espacios de ficción constreñidos en límites muy reconocibles, aunque no por ello reales. Y mucho menos, vivos.

Marina cita a Clarice Lispector: «libertad para mí es poco, lo que yo quiero no tiene nombre» .

Suena *13 de maio* de Caetano: lo he pensado al venir y ahora cerramos con esto.

Ahora todos bailan *Lluvia, nieve*.